

EJE 5 | MESA 86 | Regulaciones de la escuela secundaria y subjetividad en contextos de disputa hegemónica – XV Jornadas de Sociología.

PONENCIA 1248 | Recuperar la voz de los estudiantes. Los vínculos con la escuela secundaria a partir de la pandemia por COVID-19.

Acosta Clara clariacostagismondi@gmail.com

IICE-FFyL-UBA

Galas Victoria victoriagalas@uba.ar

IICE-FFyL-UBA

Zanini María Sol zaninimariasol@gmail.com

IICE-FFyL-UBA

Resumen

En la presente ponencia examinaremos las apreciaciones de estudiantes de escuelas secundarias de CABA (4º y 5º año) y de PBA (5º y 6º año) –tanto de gestión estatal como de gestión privada- respecto de su experiencia escolar desde el regreso a la presencialidad, durante los años 2021 y 2022. Indagaremos sobre el vínculo existente entre los estudiantes con sus respectivas escuelas y compañeros.

En este marco nos surgen interrogantes que pretendemos desarrollar tales como ¿Qué significa la escuela para los estudiantes? ¿Qué significó la ausencia de la escuela presencial? ¿De qué manera atravesaron la vuelta a la escuela? ¿Qué sensaciones expresan en cuanto al vínculo con sus compañeros? ¿Las apreciaciones de los estudiantes se diferencian dependiendo de la escuela a la que asisten? ¿Existen diferencias entre las escuelas de gestión estatal con las escuelas de gestión privada?

Procuraremos examinar las percepciones y vínculos de los estudiantes en y sobre la escuela, recuperando sus voces. A través de la exploración de sus apreciaciones y evidenciando la variedad de experiencias respecto al rol de la escuela, buscamos comprender qué significado le atribuyen luego del periodo de ASPO durante el 2020. De esta manera resaltamos la importancia de comprender las vivencias, tanto individuales como colectivas, de los estudiantes en lo que respecta a la convivencia escolar en el contexto post-pandemia.

Palabras claves: escuela secundaria, pandemia, convivencia, presencialidad, vínculo entre pares.

Introducción

En la presente ponencia buscaremos examinar el vínculo existente entre los estudiantes con sus respectivas escuelas. Es por ello que indagaremos sobre las apreciaciones de los estudiantes de escuelas secundarias —tanto de gestión estatal como de gestión privada— del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) respecto de su experiencia escolar desde el regreso a la presencialidad, durante los años 2021 y 2022.

El propósito es examinar las percepciones de los estudiantes de los dos últimos años del nivel medio —de CABA (4to y 5to año) y de PBA (5to y 6to año)— de escuelas de gestión estatal como también de gestión privada. Indagaremos sobre las apreciaciones que poseen los estudiantes hacia sus escuelas y los vínculos al momento de regresar a ellas una vez concluido el ASPO. Además, se busca identificar continuidades, cambios y reconfiguraciones al momento de relacionarse entre pares y con la escuela, a partir de la pandemia COVID-19.

Retomando lo esbozado por Emilio Tenti Fanfani “todo cambio en un campo social determinado se siente en la escuela” (2007:2). Es por ello que nos resulta sumamente significativo indagar sobre las apreciaciones que los jóvenes estudiantes tienen de su escuela, comenzando desde la pandemia de COVID-19, porque “los estudiantes habitan la escuela secundaria no solo en carácter de alumnos en cuya formación incorporan saberes, valores y normas sociales, sino también como jóvenes que buscan sentido social a sus vidas” (Di Napoli, 2017:3). Por esa razón, nos interpela centrarnos en el significado que posee la escuela para los estudiantes y, particularmente, lo que significa la escuela para ellos una vez que regresaron a cursar de manera presencial. También nos es pertinente hacer hincapié en las formas de sociabilidad que comenzaron a construir y que construyen hoy luego del retorno a clases presenciales, en el marco de lo que implicó la pandemia en sus trayectorias escolares.

En este marco nos surgen interrogantes que pretendemos desarrollar a lo largo del presente escrito ¿Qué significa la escuela para los estudiantes? ¿Qué significó la ausencia de la escuela presencial para los estudiantes? ¿De qué manera atravesaron la vuelta a la escuela? ¿Qué sensaciones expresan en cuanto al vínculo con sus compañeros? ¿Las apreciaciones de los estudiantes se diferencian dependiendo de la escuela a la que asisten? ¿Existen diferencias entre las escuelas de gestión estatal con las escuelas de gestión privada?

A partir de la realización de 12 sociogramas en 6 escuelas de AMBA¹, entrevistas individuales y grupos focales (enmarcados en un proyecto radicado en -Instituto de Investigaciones en Ciencia de la Educación - Facultad de Filosofía y Letras (FFyL- UBA), recuperaremos la voz de los estudiantes. De esa manera podremos abordar sus percepciones

respecto al rol de la escuela y comprender qué significado le atribuyen luego del periodo de ASPO durante el 2020. Por otro lado, nos convoca retomar, como ya mencionamos antes, la vinculación de los estudiantes con cada una de sus escuelas y sus compañeros.

En conclusión, pretendemos enfocarnos en examinar las percepciones y vínculos de los estudiantes en y sobre la escuela a través de la exploración de sus apreciaciones y evidenciando la variedad de sus experiencias. De esta manera resaltamos la importancia de comprender las vivencias tanto individuales como colectivas de los estudiantes para aproximarnos a la convivencia escolar en el contexto post-pandemia. A continuación compartimos algunos resultados preliminares del trabajo realizado.

La escuela en pandemia: breve recorrido del contexto nacional

Si bien en este escrito nos centraremos en la vinculación de los estudiantes con la escuela secundaria luego del regreso a la presencialidad, es pertinente realizar un breve recorrido sobre las distintas instancias que atravesó el sistema educativo en general y los estudiantes de nivel secundario en particular desde el comienzo de la pandemia por COVID 19. En este sentido, consideramos una pieza fundamental para comprender la percepción de los estudiantes sobre la escuela en la actualidad, luego de haber atravesado los distintos dispositivos propuestos para dar continuidad pedagógica y garantizar el derecho a la educación.

El 19 de marzo de 2020 el Gobierno Argentino, a través del Decreto N°197/2020, dispuso el “aislamiento social, preventivo y obligatorio” (ASPO), el cual estableció el cese de actividades entre las que se incluyeron las actividades escolares. Se cerraron los establecimientos de todos los niveles educativos a lo largo de todo el país y se realizó el pasaje a la modalidad virtual de todas las actividades pedagógicas. Por tanto, cada institución educativa debió garantizar la “continuidad pedagógica” —promovida por el Estado Nacional— llevándola a cabo de manera particular y situada, sin olvidar ni abandonar la realidad que atravesaba cada escuela en cada rincón del territorio nacional: recursos disponibles, nivel socioeconómico de la comunidad, ubicación geográfica, conectividad, etc.

En rigor, el derecho a la educación debió ser garantizado teniendo en cuenta no solo las particularidades de cada institución, sino las múltiples desigualdades que quedaron expuestas a la luz de la pandemia y la virtualidad. Si bien cada escuela tuvo que dar respuesta a la situación concreta que estaba atravesando para poder garantizar y priorizar la continuidad pedagógica, el aislamiento resultó ser más que una experiencia compartida ya que dejó huellas definidas y acentuadas en la subjetividad de toda la comunidad educativa. Durante la

mayor parte del año 2020 las actividades escolares se mantuvieron a distancia en todos los niveles. A partir del día 7 de junio de ese mismo año se promulgó el Decreto 520/2020 el cual estableció el “distanciamiento social, preventivo y obligatorio” (DISPO). Luego, el regreso a la presencialidad se fue dando de manera gradual y escalonada para todas las jurisdicciones del país.

Si bien la vuelta a la presencialidad en cada provincia y distrito del país fue de diversas maneras, de acuerdo a la fase en la que se encontraba cada una, en esta ponencia nos interesa particularmente el caso del Área Metropolitana de Buenos Aires.

El 13 de octubre de 2020, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, comenzó la presencialidad cuidada en 633 escuelas tanto del nivel primario como secundario y técnica. En la Provincia de Buenos Aires se volvió a las aulas de manera escalonada por distritos según estuvieran o no en la fase de DISPO (Di Napoli, 2021). Durante febrero del 2021 el Consejo Federal de Educación (CFE) aprobó la resolución N 386 y N 387 que definió las pautas y lineamientos generales para el regreso a la presencialidad a las escuelas. En el caso del AMBA inició el ciclo escolar a través de la modalidad semipresencial de asistencia alternada (bimodal), organizada a través de grupos de estudiantes, en las famosas y denominadas “burbujas”. Al igual que la virtualidad, el regreso a la presencialidad supuso tener en cuenta las particularidades de cada institución educativa.

Un acercamiento a los sentires de los estudiantes hacia sus escuelas.

Tomando como punto de partida el regreso a la presencialidad, abordaremos el significado que tiene la escuela para los estudiantes luego de la pandemia por COVID-19 ¿qué es lo que les jóvenes resaltan de las instituciones a las que asisten? ¿hay cuestiones que valoran de la escuela con el regreso a la presencialidad?

Como se mencionó anteriormente, durante el segundo semestre de 2022, se realizó trabajo de campo en seis escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Cada una de estas escuelas colaboradoras proporcionó acceso a dos cursos pertenecientes al ciclo superior, ya sea en su último o penúltimo año de nivel secundario. En este estudio, se implementó un enfoque mixto: por un lado, se administró un sociograma a los estudiantes de dichos cursos, recopilando 243 participantes. Asimismo, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas y grupos focales con los estudiantes de estos cursos. Tanto en el sociograma como en los grupos focales, se indaga en las percepciones de los estudiantes sobre el significado de la escuela. En el sociograma, entre otras preguntas, se les solicitó

completar la frase "esta escuela para mí es" mientras que en los grupos focales se exploraron las percepciones y descripciones generales de la escuela.

Es importante resaltar que, en el sociograma, también se indaga acerca de las particularidades del curso y las relaciones entre compañeros, a través de la pregunta "Mis compañeros/as me hacen sentir". De esta manera, nuestro objetivo fue explorar la conexión entre los estudiantes y sus pares en el contexto escolar. Además, usamos como insumo la pregunta "Comparado con la situación previa a la pandemia (2019), en la actualidad que tan de acuerdo estás con esta frase: Me relaciono más con mis compañeros/as de curso" en la cual los estudiantes respondían con su grado de acuerdo hacia la misma.

Entendemos que la escuela no se reduce al espacio áulico sino que es un espacio esencial de la vida de los jóvenes (Dubet y Martuccelli, 1998), espacio que se organiza alrededor de la construcción de ciertas pautas, normas, reglas, que organizan la vida en común. Como sostiene Kaplan (2022: 11) la escuela es más que edificios y paredes en la medida que sus cimientos se basan en las condiciones de posibilidad de fabricar lazos humanos.

En general, los estudiantes ven a la escuela como un hogar y reconocen a la institución como un lugar de encuentro entre amigos, en el que se acompañan y transitan su adolescencia. También refieren como un lugar de contención tanto por parte de sus pares como de docentes; un lugar de encuentro donde experimentan relaciones de amistad, compañerismo pero que no está exento de conflictos y diferencias (Di Napoli, 2017). También es interesante abordar las sensaciones negativas que los estudiantes le atribuyen, entre las cuales se hace referencia a un espacio mal organizado, en el que asisten por obligación.

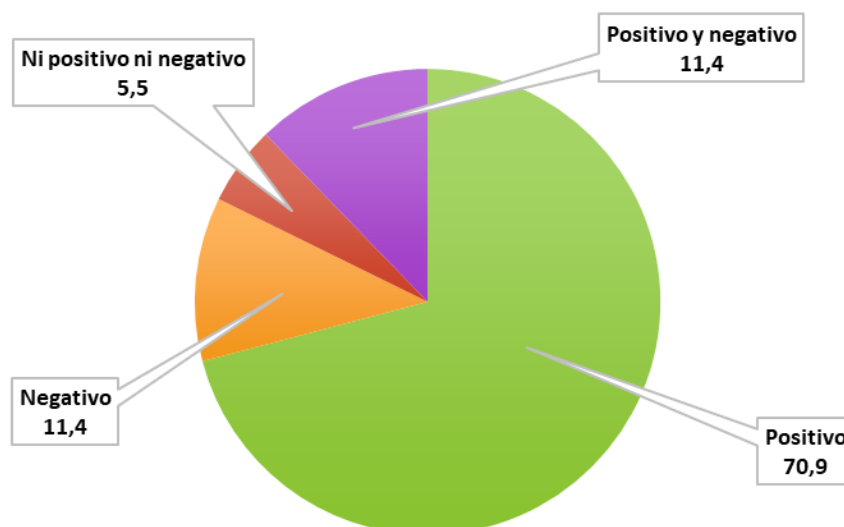
Los resultados preliminares arrojan que, en el relato de los estudiantes, la escuela es un espacio de encuentro con amigos, un "pasatiempo", un lugar que les asegura diversión. Para muchos es un espacio que los aloja y contiene, es como su "segunda casa". También hacen referencia a la escuela como un lugar donde aprenden y pueden expresarse. Empero, resulta interesante reforzar que también se menciona a la escuela como un espacio mal organizado, de aburrimiento y hasta incluso como "una cárcel". Por tanto, la escuela secundaria continúa siendo una etapa ordenadora de la vida, que implica obligación y rutina pero que sigue sosteniendo a lo largo del tiempo su componente contenedor (Nuñez, 2020).

En este sentido podemos hacer referencia, que la cuestión vinculada al cansancio de la vuelta a la presencialidad y estar tantas horas en la escuela son algunas de las cuestiones que quedan expuestas tanto en grupos focales como en los sociogramas de algunas de las

escuelas abordadas como puntos negativos al momento de responder sobre el significado que le otorgan a la escuela.

Ante la pregunta “Esta escuela para mí es” la primera aproximación que podemos observar es que, de un total de 243 estudiantes consultados, el 70,9% le atribuyen a la escuela un significado positivo mientras que el 11,4% le otorgan un significado negativo a la misma. En este sentido, también hacemos mención que hay un porcentaje de estudiantes que no le otorgan un significado ni negativo ni positivo (5,5%) y que otro tanto observa cuestiones positivas, pero también refieren a cuestiones negativas respecto a la institución a la que asisten.

Gráfico N°1: Significado que le atribuyen los estudiantes a su escuela, en %.



Fuente: Sociogramas realizados en escuelas del AMBA, año 2022, enmarcados en el PICT "Convivencia y sociabilidad juvenil en las escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires. Un análisis de la experiencia escolar a partir de la pandemia"

Respecto a las sensaciones positivas que los estudiantes de las distintas escuelas les atribuyen a las instituciones a las que asisten, podemos observar que muchos de ellos la describen como un segundo hogar, un lugar donde se sienten cómodos. En relación a la percepción de los estudiantes, consideramos pertinente retomar sus propias voces para explicitar lo arriba detallado. De esta manera, una estudiante de una escuela pública de CABA describe a su escuela de la siguiente manera:

“Es un espacio donde me siento cómoda, vengo a compartir momento con mis amigas, y también a disfrutar de las materias que me gustan acompañadas de esos profes que realmente nos dejan una enseñanza”

Por su parte, una estudiante de una escuela de gestión privada de PBA relata:

“Para mí es un lugar de aprendizaje donde cada día voy construyendo mis opiniones e intereses no solo académicos sino también políticos”

Un segundo hogar, un lugar de encuentro, de pasatiempo, un lugar donde compartir en comunidad son algunas de las apreciaciones que aparecen muy presentes en la respuesta de los jóvenes. El espacio escolar representa un importante ámbito de sociabilidad para los jóvenes y, en este sentido, podemos observar que el significado que le otorgan está atravesado por los vínculos con sus compañeros, docentes y la comunidad educativa en general. Las cuestiones vinculadas al aprendizaje y la relación con los docentes cobran una gran centralidad al momento de pensar los motivos por los cuales los estudiantes le atribuyen significados positivos a la escuela.

También se puede hacer mención, en términos positivos, a la escuela como un lugar que brinda oportunidades, haciendo referencia al nivel académico de la escuela a la que asisten. Lo podemos observar en la respuesta de Úrsula, una estudiante de una institución de gestión privada de CABA:

E: Y si tuvieran que describir el colegio en una frase, ¿cómo lo dirían? O si tuvieran que decir no sé, “para mí este colegio es...”.

U: Bueno, para mí principalmente es una oportunidad. O sea, más allá de cómo lo sienta cada uno para mí fue una oportunidad poder venir acá porque recibí una educación que en mi vida me hubiera imaginado que iba a tener. O sea, aprendí dos idiomas, materias. Tengo materias en inglés que no sabía ni que existían, como la que estaban presentando ahora que digo, como Gestión Ambiental en inglés, o sea como cosas así, para mí fue una oportunidad de aprendizaje. Siempre están renovándose, agregando materias. Me parece que eso está bueno.

El retorno a la presencialidad puso de manifiesto cuestiones vinculadas a la valoración de los estudiantes sobre las instituciones a la que asisten. Si bien, están quienes sostienen que actualmente no valoran cuestiones diferentes a las de antes de la pandemia, también hay quienes manifiestan que “ahora tienen ganas de venir todos los días” haciendo referencia a la importancia de “ver gente todos los días, tenemos a los profesores acá”.

Empero resulta interesante abordar los motivos por los cuales los estudiantes le atribuyen un significado negativo a la escuela. Nos interesa resaltar lo expuesto por los estudiantes retomando las palabras de Camilo, estudiante de una escuela de gestión estatal de CABA:

E: Entonces si ustedes tienen que decir “para mí este colegio es como...”. ¿Qué es este colegio para ustedes? ¿Por qué vienen todos los días acá?

C: Porque no queda otra. [Se ríe]

“Una cárcel”, “muy exigente”, “una institución que está mal organizada” son algunas de las respuestas que aparecen de tinte negativo en relación a la pregunta sobre qué significa la escuela para los estudiantes. La falta de organización y/o comunicación se encuentran presentes en las respuestas de los estudiantes que atribuyen aspectos negativos a la escuela en general y la vuelta a la presencialidad en particular.

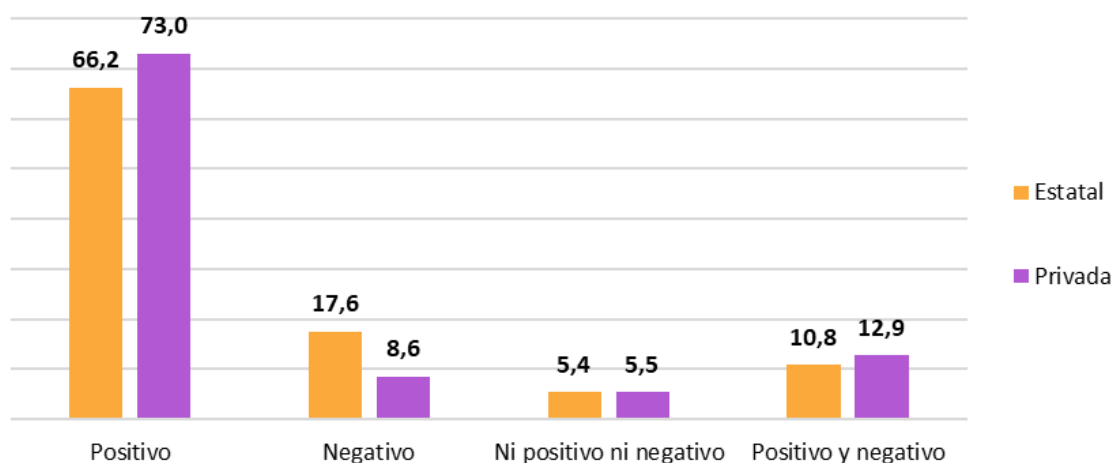
También podemos mencionar en el caso de los estudiantes que atribuyen aspectos tanto positivos como negativos como ponderan por un lado un lugar de encuentro, donde pueden ver a sus amigos y disfrutar de su estadía pero también mencionan que es un espacio que les estresa, les exige y tienen que estar mucho tiempo.

En relación a la exigencia, cabe mencionar que las respuestas son disímiles dado que la exigencia o la falta de la misma son atribuidas por los estudiantes como aspectos negativos. Por un lado, podemos mencionar alguna de las respuestas tales como: “muy exigente para mi gusto”, “la razón de mi autoexigencia”, mientras que otros expresan su disconformidad con la escuela como “cómoda aunque poco exigente”, “no es la mejor escuela a nivel académico pero quiero mucho a mi camada y al ser un colegio chico nos conocemos entre todos y eso me gusta”.

Por tanto, podemos observar que la vinculación entre estudiantes figura como de las cuestiones que los estudiantes mayormente valoran al momento de ir a la escuela. Los estudiantes refieren el regreso a la presencialidad en las escuelas como un momento de reencuentro, con amistades, compañeros y docentes, e incluso generando lazos con el resto de los cursos.

Asimismo, creemos interesante un acercamiento a las diferencias que pueden surgir entre escuelas de gestión estatal y privadas en cuanto al significado que le atribuyen sus estudiantes.

Gráfico N°2: Significado que le atribuyen los estudiantes a su escuela según tipo de gestión, en %.



Fuente: Sociogramas realizados en escuelas del AMBA, año 2022, enmarcados en el PICT "Convivencia y sociabilidad juvenil en las escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires. Un análisis de la experiencia escolar a partir de la pandemia"

En el Gráfico N°2 comparamos las respuestas de los estudiantes según tipo de gestión. Creemos relevante destacar que los estudiantes de gestión estatal le atribuyen un significado negativo a la escuela en mayor medida que los estudiantes de gestión privada. En este sentido, podemos hacer mención de algunos de los motivos a los cuales los jóvenes de las escuelas públicas consultadas refieren de forma negativa a la escuela a la que asisten. Tal como se mencionó anteriormente los motivos centrales de carga negativa hacen referencia a la institución a la cual asisten en tanto "obligación", "estresante", mientras que también se hace referencia a la mala organización institucional y la falta de estrategias al momento de intervenir en conflictos entre estudiantes.

La escuela y el vínculo entre pares: la mirada de los jóvenes.

De acuerdo a Kaplan (2022) nos es pertinente pensar a la escuela como espacio de encuentro entre pares a partir de la idea de la construcción de una trama escolar como tejido que se compone de vínculos de intersubjetividad. Para la autora tejer tramas escolares contribuye a contrarrestar los sentimientos de soledad y desamparo que pueden vivenciar las y los estudiantes y sus familias. Asimismo, se puede observar en la Tabla N° 1 cómo se examinó el sentir que tienen los estudiantes con sus compañeros para pensar en estos vínculos de intersubjetividad.

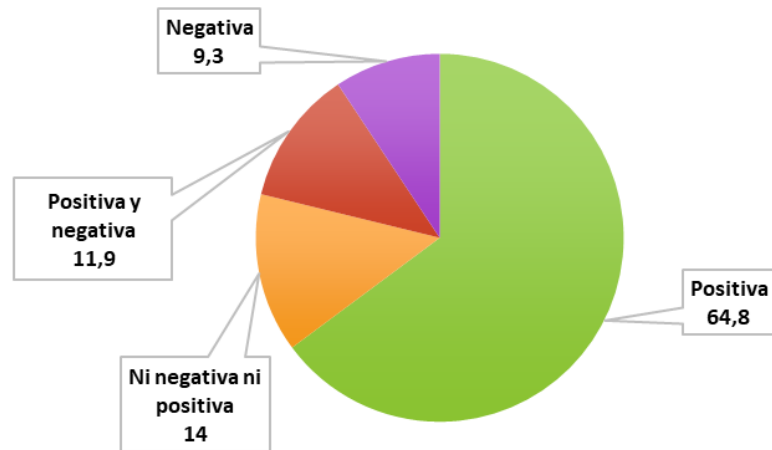
Por lo tanto, el vínculo entre los estudiantes dentro de la escuela es de suma relevancia en la dinámica escolar, pero lo es aún más durante el momento de observar su regreso a la presencialidad después de la pandemia. A través de la pregunta "Cómo me hacen sentir mis

compañeros”, observamos en el gráfico N° 2 que el 64,8% de los estudiantes valoran de forma positiva el vínculo con sus compañeros. Aunque no siempre sea así, el 9,3% de los estudiantes expresan una valoración negativa respecto a cómo se sienten con sus pares.

El caso de la valoración positiva da cuenta que la producción del lazo social con sus pares —como experiencia intersubjetiva— les brinda a los estudiantes una sensación de pertenencia (Kaplan, 2022: 12). Además, siguiendo a Giovine, “la escuela presencial es apreciada y valorada significativamente por los/as estudiantes, en tanto reconocen que allí pueden construir amistades, lazos y vínculos con semejantes con quienes transitar las jornadas escolares y compartir tiempos y espacios que van más allá de la escuela de modo colectivo porque, aún en pandemia, “estar en la escuela es divertido” (2023: 335).

Tabla N°1: Cómo se sienten los estudiantes con sus compañeros, en %.	
Muy bien - bien - re piola - piola - cheto	32,9
Cómodo/a - tranquilo/a	9,8
Agradable - alegre - contento - feliz	8,8
Divertido/a - entretenido/a - gracioso/a - simpático/a	5,5
Normal	4,3
Incómodo/a - acosado/a	3,0
Aceptado/a - bien recibido/a - incluido/a - integrado/a - parte del grupo	2,7
Confianza - en confianza - seguro/a	2,7
Discriminado/a - diferente - excluido/a - oprimido/a - raro/a	2,7
Calidez - cariño - especial - querido/a	2,4
Ansioso/a - intraquilo/a - desesperación - nervioso/a	2,4
Dolor de cabeza - que son molestos - que son ruidosos	2,4
Acompañado/a - bien acompañado/a - en compañía	2,1
Otros	18,0
Total	100
Fuente: Sociogramas realizados en el año 2022 en escuelas del AMBA enmarcados en el PICT "Convivencia y sociabilidad juvenil en las escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires. Un análisis de la experiencia escolar a partir de la pandemia".	

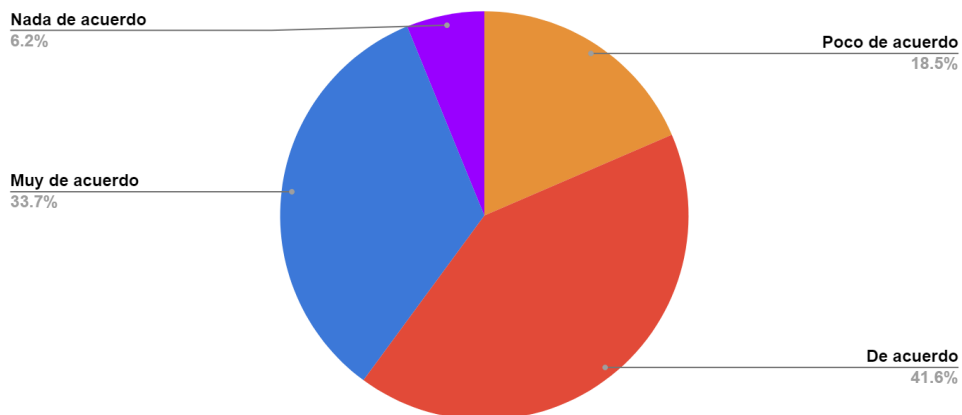
Gráfico N°3: Valoración que le atribuyen los estudiantes a sus compañeros, en %.



Fuente: Sociogramas realizados en escuelas del AMBA, año 2022, enmarcados en el PICT "Convivencia y sociabilidad juvenil en las escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires. Un análisis de la experiencia escolar a partir de la pandemia"

Para seguir reflexionando acerca del rol de la escuela y la construcción de vínculos, el sociograma averigua sobre el nivel de acuerdo que tienen los estudiantes con la frase "Me relaciono más con mis compañeros/as de curso" en comparación a la situación previa a la pandemia (2019) y la actualidad. Allí se puede observar que la mayoría de los estudiantes afirma estar de acuerdo y muy de acuerdo respecto a dicha frase.

Gráfico N°4: Nivel de acuerdo de los estudiantes respecto si aumentó la vinculación con sus compañeros en comparación a la situación previa a la pandemia (2019) y la actualidad. En %



Fuente: Sociogramas realizados en escuelas del AMBA, año 2022, enmarcados en el PICT "Convivencia..."

Siguiendo a Saraví (2022: 94) y partiendo de los datos que nos ofrece el sociograma, podemos afirmar la centralidad de la sociabilidad, la presencialidad y la corporalidad en la vida social para el bienestar general de los adolescentes, ya que las modernas tecnologías de la información y la comunicación, —utilizadas durante la pandemia como herramientas y espacios de estudio, socialización, trabajo y ocio— son incapaces para sustituirlas. Por eso, las limitaciones que se impusieron durante el ASPO como la virtualización de la enseñanza y por ende el cierre de las escuelas, han influido e impactado de forma directa sobre la construcción y sostenimiento de los vínculos entre los jóvenes.

En rigor, que los jóvenes perciban que su relación entre pares haya aumentado a partir del regreso a la presencialidad, deja en claro que la escuela es un espacio fundamental de encuentro y socialización.

Reflexiones finales

Tomamos como punto de partida la realización de sociogramas en seis escuelas del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), también se abordaron grupos focales y entrevistas semiestructuradas para poder ampliar la mirada de las experiencias compartidas por los jóvenes. Estas escuelas incluyen tanto instituciones de gestión estatal como privada y están compuestas por estudiantes que se encuentran en los últimos años de educación secundaria. De esta manera, buscamos explorar las percepciones de los jóvenes que asisten a estas escuelas, y, al mismo tiempo, determinar si existen diferencias en la forma en que abordan las cuestiones que se tratan en este trabajo.

Un elemento que se volvió destacado en la narrativa de los estudiantes fue el lugar que ocupa la escuela en cada uno de ellos. De esa manera, con el regreso a la presencialidad, y la vuelta a la escuela presencial, se destacan las miradas hacia las instituciones como lugar de encuentro, un lugar seguro, un segundo hogar. En términos generales podemos observar que la mirada de los jóvenes hacia sus escuelas es positiva, dado que ven a sus escuelas como un lugar que los aloja, los contiene y que en muchas oportunidades ven como una “familia”.

También, es menester resaltar que en las intervenciones de los estudiantes no queda por fuera el lugar que ocupa la escuela en tanto lugar de estudio/ aprendizaje y sobre todo, un lugar de intercambio y participación. Sin embargo, es importante mencionar que el lugar que ocupan las instituciones como lugar de estudio genera contradicciones entre las respuestas de los estudiantes quienes describen como algo “positivo” y “negativo” la exigencia o falta de la misma en sus escuelas.

El lugar de los compañeros y amigos es central al momento de brindar una mirada positiva por parte de los jóvenes. En este sentido, la escuela puede pensarse como un espacio de sociabilidad entre jóvenes. Ahora ¿qué entendemos por sociabilidad? en este sentido retomando a Simmel (2002) entendemos la forma de relacionarse entre los jóvenes estudiantes como una forma de estar juntos por fuera de cualquier interés.

En relación a esta última cuestión, nos interesó indagar la pregunta “Mis compañeros me hacen sentir”, por la cual podemos determinar que en términos generales la relación y el lugar que ocupan los compañeros es importante para los jóvenes. Por tanto, al momento de describir sus sentimientos hacen hincapié en que los hacen sentir “bien”, “cómodos”, “con confianza”. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar las sensaciones negativas que atraviesan esas relaciones, al decir de “incomodidad”, “discriminación”, “frustración”. En este contexto, es importante subrayar que las relaciones entre jóvenes, aunque por lo general reflejan sentimientos positivos entre ellos, no están exentas de tensiones en cuanto a sus formas de interactuar.

Así, subrayamos la relevancia de comprender las experiencias tanto individuales como colectivas de los estudiantes como un enfoque para aproximarnos a la dinámica escolar en el período de post- pandemia. Valoramos la importancia de escuchar y recoger la voz de los estudiantes al momento de pensar la experiencia escolar, explorando variaciones y continuidades desde su propia perspectiva.

¹ Se realizaron 12 sociogramas en total, es decir, 2 por escuela. 4 escuelas pertenecen a la CABA y 2 a la PBA. Las escuelas seleccionadas para realizar los sociogramas son tanto de gestión estatal como privada.

Bibliografía citada:

Di Napoli, P. (2017). Sociabilidades juveniles en el ámbito escolar. Un análisis de los motivos de acercamiento y distanciamiento entre estudiantes secundarios de Argentina.

Di Napoli, P. , Iglesias, A., Silvia, V., y Levy, N. (2021). Reflexiones en tiempos pandémicos. La materialidad de la escuela frente a la virtualidad.

Di Napoli, P. y Richter, N (2019). Reconfiguración de las experiencias escolares de jóvenes de sectores populares a partir de las huellas institucionales de escuelas de nivel medio.

Di Napoli, P., Gogolino, A. y Bardin, I. (2021). Extrañar la presencialidad y acostumbrarse a la virtualidad de la escuela secundaria en Argentina. Sentires de jóvenes estudiantes en contexto de pandemia.

Dubet, F., & Martuccelli, D. (1998). En la escuela: sociología de la experiencia escolar. Buenos Aires: Losada.

Giovine, R (2023) "La reconfiguración de las desigualdades vinculadas a la educación secundaria Argentina en situación de pandemia / postpandemia" en PISAC COVID-19: La sociedad argentina en la postpandemia. Tomo III.

Kaplan, C. (2022). La afectividad en la escuela. 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Paidós.

Núñez, P (2020). Un tiempo escolar fuera de lo común: los jóvenes y sus sentidos sobre la escuela secundaria En: Dussel, I. (Comp.) *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera* (p. 175-188). Buenos Aires: Unipe.

Saraví, G. (2023). Adolescencia, sociabilidad y pandemia: implicaciones en el bienestar socioemocional. *Revista Colombiana de Sociología*, 46(1), 93-116.

Simmel, G (2002). Cuestiones fundamentales de sociología. Barcelona: Gedisa

Tenti Fanfani, E. (2011). La escuela y la cuestión social. Ensayos sobre sociología de la educación. Buenos Aires, Siglo XXI